



pp. 90 - 113

Recibido: 19 | 05 | 2015

Evaluado: 15 | 11 | 2015

Construcción de los planes de vida de los jóvenes: una experiencia de investigación en la vereda La Doctora, Sabaneta (Antioquia)*

Construction of Life Plans in Young People: a Research Experience in La Doctora Village, Sabaneta-Antioquia

Construção dos projetos de vida dos e as jovens: uma experiência de pesquisa na Vereda *La Doctora, Sabaneta – Antioquia*

Ángela María Cardona** | Elizabeth Valencia***
Jaime Humberto Duque*4 | David Alberto Londoño-Vásquez*5

* Este artículo es una síntesis de la investigación denominada "Construcción de los planes de vida de los y las jóvenes: una experiencia de investigación en la vereda La Doctora, Sabaneta (Antioquia)", Universidad de Manizales-Cinde, 2014, realizada entre febrero de 2012 y diciembre de 2013.

** Magíster en Educación y Desarrollo Humano, Universidad de Manizales-Cinde. Licenciada en Educación Preescolar de la Universidad de Antioquia. Email: angie7561@hotmail.com

*** Magíster en Educación y Desarrollo Humano, Universidad de Manizales-Cinde. Licenciada en Educación Preescolar de la Universidad de la Salle. Email: elivama84@hotmail.com

*4 Magíster en Educación y Desarrollo Humano, Universidad de Manizales-Cinde. Teólogo, licenciado en Educación y psicólogo de la Universidad Pontificia Bolivariana. Email: ja_hudu@yahoo.com

*5 Doctor en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud de la Universidad de Manizales-Cinde. Miembro del grupo de investigación en Psicología Aplicada y Sociedad de la Institución Universitaria de Envigado (IUE), docente de tiempo completo de dicha institución. Researcher ID: F-8907-2013. ORCID: 0000-0003-1110-7930. Email: dalondono@correo.iue.edu.co

Resumen

En este artículo se muestran los resultados de un trabajo de investigación, que da cuenta de la relevancia que tiene para los y las jóvenes el pensarse como sujetos activos, que pueden y deben tomar sus propias decisiones en aras de consolidarse como sujetos políticos, creadores de sus propias historias e identidades, asumiendo nuevos retos y fronteras desde la lectura e interpretación de sus experiencias vitales; de igual manera, se presentan los hallazgos encontrados en las distintas narraciones de los y las jóvenes participantes.

Abstract

This paper shows the results of a research focused on the relevance of thinking young people as active subjects. They can and must take their own decisions in order to consolidate themselves as political subjects, creators of their own stories and identities, facing new challenges and frontiers by reading and interpreting their vital experiences; in addition, the findings in the diverse narrations of young people are presented.

Resumo

Neste artigo mostram-se os resultados de um trabalho de pesquisa, que dá conta da relevância que tem para os e as jovens o pensar-se como sujeitos ativos, que podem e devem tomar suas próprias decisões, a fim de consolidar-se como sujeitos políticos, criadores de suas próprias histórias e identidades, assumindo novos desafios e fronteiras desde a leitura e interpretação de suas experiências vitais; do mesmo jeito, apresentam-se os resultados encontrados nas diferentes narrações dos e as jovens participantes.

Palabras clave

Jóvenes, ciudadanía, narrativas, método biográfico-narrativo, planes de vida.

Keywords

Young People, Citizenship, Narratives, Biographical-Narrative Method, Life Plans.

Palavras chave

Jovens, cidadania, narrativas, método biográfico-narrativo, projetos de vida.

Cabe anotar que el concepto de *juventud* que sostenemos en este estudio, pretende romper la barrera de lo etario, sin desconocerlo. El joven será entonces aquel ser humano marcado no solo por la huella de la edad, sino también por una serie de factores psicosociales que lo determinan como sujeto. Para esta investigación, se indagó sobre las narrativas que tienen los jóvenes sobre los planes de vida, se asumió al joven como un ser que aunque está en construcción en los diversos frentes de su mundo y realidad juvenil, aparece no como una *tabula rasa*, sino como un sujeto con un saber y unos aprendizajes cualificados, capaz de interactuar en los diversos escenarios de la vida, pero al mismo tiempo con las potencialidades y posibilidades que lo caracterizan como ser inteligente y social con emocionalidad y alcances increíbles.

Esta investigación escapa de una visión adulto-centrista que en vez del reconocimiento, niega y sumerge al joven en estados de sumisión que no corresponden con el espíritu actual de la investigación en las Ciencias Sociales. En coherencia con lo anterior, se optó por abordar dichas narrativas juveniles, sin discriminación en escolaridad o vínculo laboral, jóvenes¹: hombres y mujeres, entre los 14 y 21 años, pertenecientes al sector de La Doctora, en Sabaneta, municipio de Antioquia (Colombia), los cuales desde su realidad presentan elementos para la interpretación de la construcción de sus planes de vida.

Dichas identidades narrativas y planes de vida las presentamos desde los presump-

1 Los jóvenes que pertenecen a la población analizada en esta investigación son habitantes del sector, nacidos y criados en la vereda *La Doctora* con no menos de cinco años de permanencia en el lugar.

tos teóricos de Paul Ricœur, en el sentido que nos remiten al joven como sujeto de la acción y cuyo soporte puede ser narrado. Identidades que deben ser entendidas no como algo distante o ajeno a los procesos de subjetividad; por el contrario, realidades cercanas que nos constituyen y configuran. Sobre las características del concepto, Ricœur (1984) afirma:

Hago hincapié en esta expresión de identidad narrativa, porque lo que llamamos subjetividad no es ni una serie incoherente de acontecimientos ni una sustancia inmutable inaccesible al devenir. Esta es, precisamente, el tipo de identidad que solamente la composición narrativa puede crear gracias a su dinamismo (p. 97).

Se trata de algunas narrativas sobre la vida de los jóvenes, como un tejido diverso y multicolor, cargado de sentido y aprendizajes llamados a proyectarse y vivirse en los diversos escenarios desde la aceptación y el reconocimiento, aunque también a veces desde el dolor y la lucha de las desigualdades sociales.

Inicialmente la convocatoria a los jóvenes fue abierta, con carteles y volantes a toda la comunidad; hubo una respuesta positiva a este evento² al cual asistieron aproximadamente 20 jóvenes. Se elaboraron invi-

2 El primer encuentro-taller con los jóvenes participantes del proyecto fue realizado el 14 de junio, el cual tuvo como agenda los siguientes puntos:

1. Título del proyecto.
2. Objetivo general.
3. ¿Para qué sirve la investigación?
4. Metodología/Tiempo/Duración.
5. Consentimiento informado/Confidencial.

taciones escritas a los participantes que voluntariamente quisieron formar parte de la investigación. A este llamado respondieron 7 jóvenes: 5 mujeres y 2 hombres, entre los 16 y 20 años, quienes cursan secundaria, universidad y están vinculados laboralmente, todos son habitantes de la vereda La Doctora, ubicados en los estratos 2 y 3.

Los jóvenes pertenecen la acción pastoral³ la cual tiene distintos frentes: pastoral infantil, juvenil, de familia, del deporte, de la salud, sacramental, además de la pastoral social, que atiende las necesidades en general de la comunidad; en el caso de nuestra investigación, los jóvenes participantes, en la misma, son miembros activos de la pastoral juvenil, de la pastoral infantil y la social; además se reúnen semanalmente y tienen como objetivo la formación en valores y la vida cristiana. Cabe resaltar que sus familias también integran alguno de los grupos mencionados. La mediación que ejerce la vida de los jóvenes es atravesada por la historia de familia y la vida pastoral, en este caso, fuer-

temente unida, de ahí la mirada bondadosa que los jóvenes expresan en sus narrativas; en ningún momento, esta investigación pretende generalizar la situación actual de la juventud en Sabaneta, son casos específicos, en donde los jóvenes con sus relatos develan cómo construyen sus planes de vida.

A modo de contexto

En Colombia, desde 1985 hasta 2003, se han producido por las distintas regiones una serie de conocimientos⁴ sobre los jóvenes, en donde según la investigación liderada por la Universidad Central, con el apoyo del Programa Presidencial Colombia Joven, la Agencia de Cooperación Alemana GTZ y Unicef (2004), se hizo un estudio del estado del arte en esta materia; aquí se puede observar una participación importante de las principales ciudades del país, con el respaldo de entidades universitarias y el recurso humano idóneo para llevar a feliz término estos procesos y cumplir con las metas investigativas que jalonan la reflexión académica en torno a la juventud y, además, le permitan al Gobierno pensar en planes y programas propicios que contribuyan al mejoramiento de la calidad de vida de la población juvenil.

6. Aporte voluntario/no dinero.

7. Preguntas e inquietudes.

Posteriormente los jóvenes escribieron sus datos personales en una hoja, se resolvieron sus distintas inquietudes y terminamos con un refrigerio y el compromiso de ellos para continuar con el proceso iniciado.

3 Acción pastoral católica, o simplemente pastoral, es la acción de la Iglesia católica en el mundo o *el conjunto de actividades por las cuales la Iglesia realiza su misión*, que consiste primariamente en continuar la acción de Jesucristo. La palabra *pastoral* deriva de "pastor", que era un elemento constante en el mundo bíblico. En la simbología bíblica, Dios es comparado con el pastor, aquel que tiene al mismo tiempo autoridad y solicitud para con sus ovejas. Jesús también es comparado con el buen pastor en el Evangelio de Juan. Como institución, la Iglesia actúa no solo en la transmisión de ideas, valores e ideologías, sino también en el servicio a la comunidad. La teología que estudia esta acción se llama teología pastoral.

4 Así, es evidente que la producción de conocimiento sobre juventud se concentra no solo en las regiones seleccionadas, sino específicamente en las ciudades principales –aquellas en las que como mínimo hay presencia de la institucionalidad universitaria–. Esto no quiere decir que las múltiples y variadas prácticas, así como los proyectos y programas desarrollados respecto de la juventud a lo largo y ancho de Colombia no estén generando unos saberes cotidianos y unas enunciaciones particulares del sujeto joven; sin embargo, queda claro que la presencia de jóvenes y de acciones para y con ellos se traduce en proceso de reflexión sistemática, de indagación investigativa (Programa Presidencial Colombia Joven, Agencia de Cooperación Alemana GTZ y Unicef, 2004, p. 43).

Ocupémonos ahora por mencionar algunas investigaciones que a nuestro juicio han marcado pautas interesantes anexas con nuestra investigación, es el caso de Pinilla (2007), quien se fundamenta en el enfoque hermenéutico y desde allí estudia los fenómenos sociales, los cuales se entienden como un *texto* que posibilita el estudio de la acción humana como una acción significativa. La interpretación de los resultados de esta investigación se efectuó en el contexto de la dialéctica de la comprensión y la explicación propuesta por Ricœur (2003), la cual posibilita recobrar y hacer explícitos los mundos del texto.

Aquí es necesario señalar que nuestra investigación versó sobre algunos puntos de referencia que se han venido trabajando en el entorno local, sobre planes de vida, narrativas, contextos sociales y familiares. Así, Ramírez y Toro (2008) realizan un trabajo con jóvenes y estudian desde las narrativas su autonomía, donde se preguntan: ¿Qué sentido genera o propicia el ámbito universitario en el adolescente acerca de su autonomía? Es una investigación que indaga sobre la subjetividad de los jóvenes y los reconoce como sujetos políticos capaces de tomar decisiones y, a su vez, resalta la importancia de los vínculos acompañantes, como padres y maestros, tan necesarios en la vida de los jóvenes.

La pregunta que surge es: ¿Qué tan importante es indagar sobre los planes de vida y las direcciones o frentes posibles que permitan dilucidar las vivencias juveniles? En este sentido, los planes de vida son importantes porque "integran las direcciones y modos de acción fundamentales de la persona, en el amplio contexto de su determi-

nación dentro del marco de las relaciones entre la sociedad y el individuo" (D'Angelo, 1996, p. 7). Son estructuras que expresan las direcciones esenciales de la persona, en el contexto social de relaciones materiales y espirituales de existencia, que determinan su posición y ubicación subjetiva en una sociedad concreta. El plan de vida es la estructura que expresa la apertura de la persona hacia el dominio del futuro, en sus direcciones esenciales y en las áreas críticas que requieren de decisiones vitales.

De la misma manera, Cortés y Payares (2009) emplean las narrativas y las entrevistas en profundidad, indagan sobre la construcción de subjetividad de los jóvenes y sus concepciones sobre las familias, allí se reclama para ellos un respaldo pleno que les permita vivir: "Un tiempo subjetivo y social como sujetos de acción, capaces no solo de moverse en el porvenir, sino, ser también parte de este" (Cortés y Payares, 2009, p. 22). Acordamos con esta investigación que la vida del joven y sus narrativas son el centro del discurso, todo en procura de develar los sentidos y nuevos aprendizajes de los jóvenes participantes.

Con respecto a nuestra investigación, la atención se enfocó en el sector de la vereda La Doctora, localizada al sur del Valle de Aburrá, en el municipio de Sabaneta, departamento de Antioquia (Colombia), una población dedicada al trabajo del campo y otros oficios como operarios de empresas, conductores, empleadas del servicio y estudiantes. Muchos de ellos se desplazan diariamente a Medellín (15 kilómetros), a la zona industrial de Sabaneta y lugares periféricos, donde se encuentra un buen número de empresas que ofrecen empleo a la gente del sector princi-

palmente. Por otro lado, hablando de la convivencia ciudadana, la agresión verbal es una de las caras de la violencia en el municipio, la cual aparece con el más alto índice (40 %)⁵ en los jóvenes, población de nuestro estudio. En esta misma línea, la tasa de homicidios de jóvenes en Sabaneta es del 12 %, cifra que empaña la realidad juvenil y que hace evidente un modelo de juventud sin fronteras, ni políticas claras por parte del Estado, sin el reconocimiento de sus propias posibilidades, inmersos y perdidos en una sociedad que no los señala, pero finalmente estigmatiza.

Algunas miradas hacia la juventud y sus problemáticas

Las sociedades actuales, dada su complejidad y el entramado de dificultades que enfrentan día a día, fruto de las crisis económicas, la falta de valores, la injusticia y los diversos conflictos que las caracterizan, no dejan de permear a cada uno de los seres humanos, en especial a los más jóvenes, quienes no están exentos de la cruda realidad que los rodea en materia de pobreza, desigualdad social, falta de oportunidades, educación, empleo y desarrollo. Dicha desigualdad surge en las sociedades homogéneas como producto de la distribución desigual de oportunidades y recursos. Algunos teóricos, como Silva (2010, p.113), la definen como aquella realidad que “presupone la apropiación o usurpación privada de bienes, recursos y recompensas, implicando competencia y lucha entre los actores”.

5 A partir del diagnóstico que se elaboró para presentar el Plan de Desarrollo Municipal 2008-2011, se enuncian algunas cifras o datos estadísticos, que bien valen la pena reconocer como línea orientadora que genera preguntas e inquietudes y justifica aún más nuestra investigación.

En Colombia, la desigualdad social se vive y se sufre en la pobreza de las familias, en los asentamientos humanos ubicados en las periferias de las grandes ciudades y en muchos otros frentes de la población y de la realidad nacional. Ahondando en lo anterior, el coeficiente de Gini⁶ en Colombia corresponde a uno de los más altos en Latinoamérica (55,9). Nuestro interés ante este cuadro de desigualdad no está aislado de la realidad de los jóvenes y su desarrollo; al contrario, este sentir aparece como uno de los puntos de interés nacional. Ante este panorama, se observa que el clamor e inquietud de la población juvenil también acompaña a los jóvenes que participaron en esta investigación, la cual aportó, desde lo académico y la vida de los jóvenes, confianza en sus narrativas para su continuidad como actores de su propia vida, y en aras de que ellos mismos puedan interpretar su realidad y analizar las posibles soluciones que desde su capacidad narrativa y disposición puedan expresar su visión del mundo y todos sus sueños.

Desde otro vértice, la subjetividad, la juventud y la vida se relacionan con el desarrollo humano⁷, ya que está en juego la vida de las personas y el poder realizar libremente sus proyectos, además de participar en las decisiones que afectan sus vidas. Esta realidad se convierte en razón para impulsar la investigación, donde se reconoce la ten-

6 El coeficiente de Gini es un número entre 0 y 1, donde 0 corresponde a la perfecta igualdad y 1 corresponde a la perfecta desigualdad.

7 Por desarrollo humano podemos entender, según el PNUD (2011, párr. 1), la búsqueda de ambientes necesarios para que las personas y los grupos humanos puedan desarrollar sus potencialidades y así llevar una vida creativa y productiva conforme a sus necesidades e intereses. Esta forma de ver el desarrollo se centra en ampliar las opciones que tienen las personas para llevar la vida que valoran.

dencia histórica que amenaza a la población joven, en muchos casos invisibilizada, lo cual equivale a decir que la voz de los jóvenes ha sido constantemente negada y no se les ha reconocido como actores sociales, generando una marginalización de un sector cada día más significativo y que, como consecuencia de la invisibilización, va perdiendo presencia identitaria. Al respecto, Krauskopf (1998) afirma:

La juventud ha sido invisibilizada en nuestra sociedad y apenas comienza a emerger. Yo siempre doy el mismo ejemplo. Si hablamos de tercera edad es porque la primera edad es la infancia, la segunda es la adultez y la tercera es la vejez. La juventud no está en la mentalidad de la gente [...] hay un desfase. Los jóvenes son invisibles, pero llaman la atención cuando molestan. Por eso está la imagen de que el joven es un problema (p. 9).

Regresaríamos al pasado si no pensamos en elaborar mecanismos de participación o en diseñar distintas estrategias que permitan la presencia activa de los jóvenes. Las políticas y los programas pueden existir, pero son insuficientes; falta compromiso político y recursos donde se reconozca la imperante necesidad de llevarlos a feliz término y abrir canales que potencien sus planes de vida. En esta línea, D'Angelo (2004) sustenta:

El basamento epistemológico de la conceptualización del sentido de la vida, pasa por el análisis de la relación subjetividad-objetividad en la que se revelan los límites y grados de libertad de la construcción del individuo como sujeto de la acción social (p. 2).

Por otro lado, los jóvenes necesitan responder eficaz y efectivamente a una sociedad cada vez más demandante en todos los sentidos, además la falta de empoderamiento por parte de los adultos para ejecutar políticas de juventud, que ayuden a resolver las distintas problemáticas que enfrentan los adolescentes hoy.

Londoño y Castañeda (2010) describen lo que pasa en el Valle de Aburrá y cómo los jóvenes, si bien tienen actualmente mayores oportunidades de ingresar a la universidad, terminan formando parte de las bandas o pandillas del sector:

El contexto del Valle de Aburrá es complejo y heterogéneo. Tiene sectores y jóvenes que viven en condiciones marginales en los barrios populares, algunos de ellos vinculados a las bandas o combos responsables de parte de la violencia y que son, en su mayoría los que tienen posibilidades de ingresar a la universidad y de adoptar una posición política más activa frente al acontecer nacional.

Todos estos antecedentes en lo referente a la situación actual de la población juvenil, nos permite pensar en qué hacer, cómo ayudar a solucionar estos problemas, carencias y dificultades, que tal parece se han convertido en el rostro real, la cara oculta, del contexto propio de los jóvenes.

Al respecto, Muñoz (2002) apunta:

La población joven colombiana para el año 2000 (entre 14 a 26 años) representa el 21 % del total. En este grupo poblacional –en especial, entre los más pobres– se concentran problemas

de exclusión, falta de oportunidades, reproducción de la pobreza. Los hombres jóvenes padecen altos índices de muertes violentas y las menores expectativas de vida, en comparación con jóvenes de los demás países de América. Muchos de ellos, están marginados de la ciencia y la tecnología [...]. Es el "caldo de cultivo" para su ingreso a los diversos circuitos de ilegalidad: grupos armados (guerrilla, paramilitares, delincuencia común), redes del narcotráfico y contrabando, prostitución, etc. (p. 4).

Vale la pena también reflexionar en el temor al futuro, al mañana, al qué vendrá después, que se convierte en ocasiones en el *monstruo insoslayable* que deviene a la mente de algunos jóvenes, cómo se piensan y se ven en algunos años, muchos de estos jóvenes responden con una actitud displicente, frente a la pregunta: ¿Qué quieren hacer con sus vidas?, parece ser que es la misma sociedad y, quizás, la familia las que aportan su cuota inicial en este insufrible enfrentamiento entre el querer hacer, querer ser y poder hacer. Ante esta realidad nos atrevemos a proponer caminos plausibles que nos permitan a todos volver la mirada hacia el joven como protagonista de esta historia, integrante vital de las instituciones; que se le reconozca, a partir de su voz y sus narrativas, y que a través de este trabajo de investigación se presenten aportes significativos que contribuyan a una sociedad más justa, y desde la propuesta académica se descubra herramientas útiles para impulsar los planes de vida de los jóvenes mediante el aprendizaje y uso de las narrativas.

De esta manera, entonces, toma lugar el concepto de *identidad narrativa*, de Paul Ricœur, el cual enseña su riqueza y opera-

tividad al poderse aplicar tanto al individuo como a la comunidad, habla también de la propia vida como un tejido de historias narradas, ya que "[...] la historia narrada dice *el quien* de la acción. Por tanto, la propia identidad del *quien* no es más que una identidad narrativa" (Ricœur, 2003, p. 997); es decir, la importancia de la narración es vital para discernir la identidad personal de un ser que es diverso, mutable y creador de historias de vida. Ahora, ese contar historias o experiencias de vida, por parte del sujeto, generan espacios biográficos dinámicos y complejos, con narrativas que deben incluir una lectura de lo temporal. Por su parte Arfuch (2002), sobre este concepto, anota: "[...] la narrativa puesta en forma de lo que es informe, adquiere relevancia filosófica al postular una relación posible entre el tiempo del mundo de la vida, el del relato y el de la lectura" (p. 87).

Esto quiere decir que al analizar las narrativas de los jóvenes sobre sus planes de vida, estaremos develando otros horizontes y otros mundos posibles desde la dimensión configurativa de toda experiencia y desde la aplicación de las narrativas. En la misma línea, Bolívar y Domingo (2006), en relación a la subjetividad y su desengaño, han impulsado con fuerza los nuevos géneros biográfico-narrativos que reivindican la dimensión personal de la vida y permiten al sujeto representar sus experiencias, respaldado por las nuevas dimensiones del discurso y del texto en el llamado *giro narrativo*.

La investigación biográfico-narrativa

El enfoque biográfico-narrativo es una modalidad de investigación que permite ampliar el conocimiento sobre lo que realmente sucede

en el mundo subjetivo e intersubjetivo, a través del punto de vista de los implicados, personas anónimas que aportan, por medio de testimonios escritos, una mirada personal e íntima de sus experiencias de vida, recuperando su propia voz al hacerla pública.

En este enfoque, el significado de los actores se convierte en el foco central de la investigación. Se entenderán los fenómenos sociales, y sus actores, en nuestro caso los jóvenes como sujetos de la acción, como *textos*, cuyo valor y significado, primariamente, vienen dados por la historia que los sujetos narran en primera persona, donde la dimensión temporal y biográfica ocupa una posición central.

Aplicando este método a nuestra investigación, el marco conceptual al que se aspira es un cuerpo articulado que clarifique y oriente desde las diversas tramas y relatos sobre los planes de vida de los jóvenes participantes, permitiendo nuevas lecturas y reconfiguraciones de la historia vivida. Su objeto es iluminar su vida y su acción, dar sentido a lo que sucede en las aulas y otros escenarios, además de ofrecer instrumentos que permitan una reflexión y acción de vida que oriente a los jóvenes y las instituciones implicadas. Más que teorías acabadas, este enfoque promueve procesos de teorización; más que leyes, busca instrumentos de pensamiento y de acción. La investigación se orienta hacia la descripción y comprensión de la vida cotidiana, hacia el análisis del significado de la intersubjetividad humana en contextos sociales como espacios biográficos.

Frente a lo anterior, Connelly y Clandinin (1995) advierten que la narrativa se puede emplear, al menos, en un triple sentido:

a) el *fenómeno* que se investiga (la narrativa, como producto o resultado escrito o hablado)

b) el *método* de la investigación (investigación narrativa, como forma de construir/analizar los fenómenos narrativos)

c) el *uso* que se pueda hacer de la narrativa con diferentes fines (por ejemplo, promover -mediante la reflexión biográfico-narrativa- el cambio en la práctica en formación del profesorado). (p. 12).

Según estos autores, debemos entender que la narrativa es tanto el *fenómeno que se investiga como el método de la investigación*. Es por tanto una estructura como método para recapitular vivencias. Aquí se advierte, no confundir entre *narrativa misma* (el relato oral o escrito), *investigación narrativa* (modos de recordar, construir y reconstruir) y *uso de narrativa* (como dispositivo usado para promover el cambio en la práctica). Y aunque guardan relación, una cosa es el *fenómeno* que se investiga (objeto) y otra el *método* (investigación narrativa).

Narrativizar la vida en un autorrelato es – como dice Ricœur– un medio para inventar el propio yo, de darle una identidad narrativa. En su expresión superior autobiografía es también elaborar el proyecto ético de lo que ha sido y será la vida (Bolívar, 1999). Para el buen uso y desempeño de la investigación biográfica, es justo reconocer el sólido vínculo de las narrativas, en este caso como generadora de subjetividad e identidades.

En esta línea de exponer conceptos y definir direccionales, es necesario aclarar la importancia del núcleo temático *vida* en el marco de esta investigación, apoyados en D'Angelo (1996), quien dice que los planes

de vida entendidos desde la perspectiva psicológica y social integran en diversas direcciones, modos de acción y devenir en la historia de los individuos que se convierten en fundamentos en el ámbito de las relaciones entre el individuo y la sociedad.

Hallazgos

A continuación se presentan cada uno de los elementos que los jóvenes tienen en cuenta al momento de construir su plan de vida; se destaca entonces la presencia de la familia y el aporte decisivo de esta en las vidas de los jóvenes: los jóvenes en resistencia, en donde se puede notar en cada una de las narrativas de los participantes, cómo se enfrentan las dificultades y cómo con un plan de vida (como ellos así lo afirman), se resisten; los jóvenes con capacidad de compromiso –lo cual puede apreciarse en sus relatos–, quienes en procura de mejorar su calidad de vida y la de quienes los rodean, piensan en una formación profesional que no solo los beneficie a ellos sino a las demás personas de su comunidad.

De la misma manera, el sentido de la vida de los jóvenes está orientado a alcanzar sus metas a pesar de las vicisitudes que tengan que enfrentar en su cotidianidad; jóvenes que hacen historia a partir de expresiones como “ser alguien en la vida”, demarcan un punto importante para analizar, donde no hay jóvenes cansados o derrotados, sino que quieren hacer la diferencia; por último, los jóvenes se expresan, premisa que surge a partir del análisis de las narraciones y los relatos en donde ellos ponen al descubierto sus vidas y la de sus familias para seguir los ejemplos que sus mayores les dan y para devolverles de algún modo todo lo que les han brindado.

Centralidad de la familia

Los jóvenes participantes en esta investigación le dan importancia y valor a la familia con la que cuentan, el respeto, el cariño, el afecto, la interacción con los otros, hace que los jóvenes no solo involucren a sus familias en la toma de decisiones sobre sus vidas, sino también que para ellos es imprescindible contar con su apoyo, razón de vivir, que queda en evidencia en los mismos relatos autobiográficos. Cuando utilizamos las matrices, propuestas por Quintero (2011) para analizar los distintos fragmentos de las entrevistas, descubrimos las fuerzas narrativas características de los jóvenes, en este sentido, expresados como interpretación del nivel contextual en forma de compromisos, metáforas y símbolos, en este caso, todas adheridas con fuerza a la centralidad que según los relatos ocupa la familia⁸

8 Se emplearon seis matrices por su estrecha relación con los hechos y acontecimientos en los relatos de los jóvenes: Matriz 1: es referida a la estrategia de sistematización, donde se toma toda la narración, se numera cada línea y se seleccionan los enunciados relacionados con hechos y acontecimientos (experiencias), en nuestro caso, relacionado con todo lo que tiene que ver con los planes de vida de los jóvenes. En la elaboración de esta matriz, se propone ser muy cuidadosos y rigurosos en la selección de los acontecimientos. Matriz 2: sistematización nivel textual: preconcepción de la trama narrativa; en esta se identifican los hechos o acontecimientos significativos que nos permitan comprender las motivaciones que tienen los jóvenes para formular sus planes de vida. En la matriz 3 se hace una interpretación del nivel textual: aspectos referenciales de hechos, en la cual se distinguen las circunstancias que dieron lugar a los hechos, con qué medios se realizaron y cuáles fueron las consecuencias no deseadas. La matriz 4 corresponde a interpretación descriptiva del nivel textual: aspectos referenciales de hechos, en la cual se hace una descripción de los hechos. Con las matrices 9 y 10 que corresponden a la interpretación del nivel contextual: fuerza narrativa y a la interpretación del nivel contextual. Tipologías de acción según la fuerza narrativa es posible distinguir fuerzas enunciativas compromisorias: se refieren al uso o emisión

Veámoslo en el siguiente fragmento:

A mí la familia se me parece a un libro abierto... Porque tiene muchas cosas para aprender y en ese libro se pueden escribir muchas cosas.

Maryori, 18 años

Observemos las palabras e imágenes que los jóvenes emplean para referirse a la familia, dando importancia y posicionando en la escala de la jerarquía a la institución familiar siempre abierta a nuevos aprendizajes y saberes, pero al mismo tiempo, decisiva para contribuir en la formación de las personas; este reconocimiento de la familia, como soporte fundamental, no solo es para el presente según lo anuncian los jóvenes, sino también para el futuro, así lo afirma uno de los participantes:

Mi familia es un gran apoyo para hoy y para el mañana... Las experiencias y enseñanzas que esta le deja a uno son muchas, uno conoce mucho y esto es bueno.

Caliche, 18 años

Somos seres mediados por el tiempo y la cercanía, esta realidad de lo temporal se nos presenta como una sombra que no podemos negar aunque a veces queramos escapar, pero la realidad es otra, y ahí está formando parte de nuestra historia aun en lo

de enunciados por parte del sujeto con propósito de comunicar compromisos, promesas, juramentos, pactos, entre otros. Fuerzas enunciativas metafóricas: uso de metáforas con el objeto de hacer posible la comprensión de experiencias humanas. Fuerzas narrativas simbólicas: Señalan la estructura simbólica o forma mítica muy relacionada con los rituales, como procedemos a fundar y comprender la acción.

más íntimo, con su realidad del pasado, del presente y del futuro. La familia no solo hace referencia al lugar donde vivo, sino también al mundo de las relaciones, los que conmigo habitan espacios comunes y, por la cercanía, construyen o deconstruyen mis vivencias:

Mi familia somos cuatro y somos muy unidos para todo... Me gusta colaborarle a todos, salir juntos y reunirnos en familia... La relación con mi mamá es muy buena, me acompaña a los festivales, lo mismo que mi papá y mi hermanito, no me dejan solo, me hace barra, no me estorba, me gusta que esté conmigo en el deporte, no me avergüenza, cuando vamos en familia a diversos eventos...

Caliche, 18 años

Hablamos del mundo de las relaciones en la familia y su influencia en la vida de los jóvenes, que ellos mismos reconocen. Los que habitan bajo el mismo techo contribuyen a potenciar los afectos, más allá de la mirada psicológica, la familia según los jóvenes es importante porque acompaña y guía, además del agrado que produce la compañía de la gente más cercana, que a partir de relaciones sanas ayuda a construir el propio mundo con el sello de la unidad familiar.

Es importante observar que los mismos jóvenes invitan a pensar desde la institucionalidad de la familia, en relaciones significativas que más allá del padre y la madre también forjan sueños e ideales.

Mi abuela, pues, ella /9 Fue como un ejemplo, a pesar de que cuando

9 En algunos de los fragmentos seleccionados para elaborar los hallazgos aparece un sistema de códigos para identificar pausas, interrupciones, pala-

tenía 10 años ella murió, pero yo la recuerdo, pues, como un ejemplo a seguir, humilde y bueno, alegre..., que a uno le guste seguir a la gente buena... Mi abuela fue significativa, no la olvido...

Maryori, 18 años

Vale la pena hacer eco de las narrativas de los jóvenes sobre la relevancia de la familia, porque desde los primeros instantes otros héroes para el mundo joven marcan la vida y se convierten en seres inolvidables, cuando además de sus integrantes como la abuela en mención, cargan y dotan de sentido la vida, siguen siendo mediados por su *presencia significativa* que aunque pase el tiempo y sigamos acumulando saberes, siguen vivos, proyectando modelos y estilos de vida. Cabe recordar que los jóvenes participantes for-

bras inteligibles, sonidos ambientales, risas, voces simultáneas, entre otros, todo esto propio de una grabación, lo anterior, con el fin de ser fieles a la transcripción de las entrevistas que se hicieron a los y las jóvenes participantes en la investigación. De la misma manera, se pretende dar claridad a aquellas piezas que sirvieron para llegar a las conclusiones y a los resultados de la investigación. A continuación se enuncia el significado del código utilizado.

PI	Palabra inteligible
VI	Voz indefinida
VF	Voces simultáneas
IF	Interferencia sonora
RA	Sonido ambiental
I...I	Corte abrupto de la comunicación
R...R	Reanudación de la comunicación
LT	Llanto
AV	Aumento del tono vocal
DV	Disminución del tono vocal
/:	Pausa
//:	Pausa larga
RI	Risas

man parte de la pastoral de la parroquia, también es importante aclarar que no queremos tener solo una mirada bondadosa sobre la familia de los jóvenes, sino que el ambiente que los rodea parece ser apropiado y benéfico para ellos. No se quiere desconocer acá las falencias y quizás las crisis de las demás familias en general.

En esta misma línea de aportes de los jóvenes, es importante compartir ahora lo que nos relatan frente a sus intereses y cómo proyectan sus vidas, de alguna manera resistiéndose a las barreras que se les presenta en el camino.

Jóvenes en resistencia

En las narraciones de los jóvenes se encontró una capacidad notable de resistirse frente a las posibles derrotas y circunstancias de la vida. Los sueños están, las metas aún persisten, esta señal de resistencia es, de alguna manera, esperanzadora, porque ilumina a las nuevas generaciones frente a lo indigno y de resistirse frente al mundo adultocéntrico que no los deja ser. Este es el panorama que nos permite visualizar a los jóvenes de la pastoral y a analizar sus narrativas.

Necesitamos como un pacto de vida para...dirigir mi propia vida.

Necesitamos una orientación, una guía para la vida.

Los jóvenes han sido, señalados como rebeldes....Resistimos con un plan de vida...

Queremos cambiar el mundo con nuestras ideas.

El primer paso para crear un plan de vida es crear conciencia de que tenemos que fundar un futuro...

Claro que sí. No vamos a desmentir que el ejemplo marca vidas...

Maryori, 18 años

Porque quiero salir como del entorno en que vivo, que mi familia pues ha trabajado mucho y ha luchado pues mucho, ellos no salen como de este entorno. Y solo piensan en el trabajo y ya, y como los ejemplos de ellos no los quiero. IF.

Sara, 16 años

Pienso que cada uno debe visualizarse primero y con respecto a la frustración en la vida siempre van a ver obstáculos o algunas personas que no te quieran dejar avanzar, pero si uno tiene muy claro lo que quiere hacer, pues uno tiene su objetivo mirando hacia adelante y no prestarle atención a esas frustraciones que la vida nos va a poner.

Era ser auxiliar de enfermería, luego lo de auxiliar de enfermería no se dio y de la policía tampoco se dio por lo de mi operación y yo era tratando de ocultar esta operación.

Víctor, 18 años

En los relatos, los jóvenes no quieren cargar con el lastre de las necesidades insatisfechas; por el contrario, con sus planes de vida, quieren evitar pasar por las mismas dificultades que sus seres queridos ya han

pasado, desean transformar sus entornos, mejorar sus vidas y las de otras personas. En el siguiente apartado, se puede notar cómo los jóvenes se comprometen no solo con sus vidas sino con las de los demás; esta capacidad de asumir sus propios retos se evidencia en los relatos juveniles.

Jóvenes con capacidad de compromiso

Otra de las observaciones de esta investigación, y que forma parte de la historia y característica propia de la subjetividad de los jóvenes participantes, es la diversidad de niveles de compromiso, en muchos momentos dependiendo del entorno y las pautas de crianza. Al parecer, esta realidad hace que la construcción de los planes de vida sea más sólida y con mayor autonomía y gobierno por parte de los jóvenes. Se presentan entonces a continuación algunas evidencias de lo anterior.

Mmhmm, sueños tengo como enfermera y ser una religiosa.

Mmhmm... pues en el momento quiero estudiar enfermería eh por lo pues a lo PI mi papá la dueña de la empresa de montacargas me dio la oportunidad de estudiar y tuve en cuenta, pues más que todo el consejo de los sacerdotes porque verdaderamente fue algo confuso para mí porque PI iba a entrar a la comunidad ahora en el 2012 creo mi meta entonces PI me ha dado muy duro pero gracias a Dios ya ahora tengo muy claro qué es lo que quiero estudiar.

Valentina, 20 años

¿Qué entiendo? Es como hacer un proyecto, que se quiere a corto, mediano y largo plazo.

¿Qué sueños tengo? /: Estudiar para ser alguien en la vida.

De pronto conformar una familia y ayudar a mis padres, porque ellos nos han ayudado mucho.

Ana, 17 años

Plan de vida es lo que uno quiere ser, RI espere. Plan de vida DV es lo que uno quiere ser, a dónde quiere llegar y cómo quiere pues ser uno.

IF

¿Sueños?

Estudiar, salir del país, ayudar DV por allá muy lejano PI.

Sara, 16 años

Aquí, es posible descubrir que tienen un compromiso con sus vidas y las de las personas que tienen alrededor; no se refleja ninguna austeridad al compartir sus experiencias significativas, por el contrario, son generosos en sus expresiones, lo cual denota que ya se piensan como seres con una capacidad de proyectarse hacia el futuro, no le dan cabida a la frustración y tienen unos planes ya definidos.

Hay que mencionar, además, que los proyectos de los jóvenes se van tejiendo, no hay conformismos, para ellos es importante ser alguien en la vida, y ese alguien se ve reflejado en la necesidad de forjarse unas metas, dejar un legado. No se refugian en sus carencias, sino que buscan oportunidades para salir adelante, uno a uno van enseñando sus facetas, en la medida que se narran a ellos mismos, esta posibilidad

de contarse y descubrirse a otros nos permite comprender la inmensidad que tiene el diálogo, los símbolos, las historias individuales y colectivas, unas sencillas otras complejas; ellos creen en sí mismos y por esto le dan sentido a sus vidas, las complementan y, por tanto, se reconocen como seres en construcción. Cada encuentro permitió acercarse a los jóvenes y preguntarles por aquello que tienen en su interior y qué los enriquece, los fortalece, los incluye en la familia y en la sociedad.

Continuamos en las siguientes líneas, haciendo alusión a los relatos de los jóvenes que tienen como base darle un sentido a sus vidas, partiendo de los ejemplos que viven a diario, tratando de no vivir aquello que sus familias ya vivieron o trazándose unos objetivos claros, con el fin de hacerse a un futuro diferente.

El sentido de vida

Otra anotación es la percepción de los jóvenes frente a la vida. No son vidas cansadas, ni vidas que tengan todas las necesidades satisfechas; por el contrario, son jóvenes reales, conscientes de su historia y posibilidades, las expresan, las viven y las sufren. No son jóvenes ficticios, son hijos de obreros y campesinos, conscientes de su lucha cada día, pero apasionados con su vida, dispuestos a gozar en cada jornada sobre una bicicleta, elevando globos o estudiando, pero viviendo y proyectando sueños. Son vidas cargadas de aventuras, como experiencias que se entrelazan en el día a día y que por la fuerza y convicción de sus protagonistas deben ser vividas a plenitud.

El sentido de la vida para los jóvenes participantes de la investigación se convierte en la lucha por integrar el yo deseo, el yo pienso, el yo realizo y el yo proyecto de los

jóvenes, como capacidad de autodeterminación de sus propios sueños y realidades, que en palabras de ellos pueden entenderse como en ser alguien en la vida, lo cual lleva implícito el propósito de posicionarse en el mundo y de ejercer sus plenos derechos y subjetividad:

... es que no sé RI. Es que tomo como ejemplo de cada uno y no quiero, entonces pienso que lo mejor, es como uno emprender, tener algo como conocer más allá de Colombia.

Sara, 16 años

¿Qué sueños tengo? /: Estudiar para ser alguien en la vida.

De pronto conformar una familia y ayuda a mis padres, porque ellos nos han ayudado mucho.

Ana, 17 años

Los jóvenes deben tener plan de vida, para tener un buen futuro... para ser felices.

El estudio es una oportunidad para realizar los planes de vida.

El primer paso para crear un plan de vida es crear conciencia de que tenemos que fundar un futuro...

Maryori 18 años

Sí. Ser un gran licenciado en Educación Religiosa. Hacer mi especialización en Filosofía y Teología. Realizar una escuela en mi vereda.

Víctor, 18 años

Son las mismas vidas de los jóvenes las que hacen historia en la humanidad, sus relatos, sus narrativas dan cuenta de lo que para ellos significa construir un plan de vida, pensado no solo en la posibilidad de mejorar sus vidas, sino las de las personas que los rodean. De esta realidad de los jóvenes en procura de ejercer el derecho a la vida con dignidad, surge otro derivado que se describe a continuación.

Jóvenes que hacen historia

El sentido de la vida de los jóvenes participantes de la investigación ha permitido develar su fuerza narrativa y su anhelo de hacer historia a partir de sus planes de vida. Esto, en otras palabras y desde la mirada de Ricoeur (2003):

Propondría que digamos, con algunos autores, que la comprensión histórica en la que se incorpora la explicación pone en juego una competencia específica, la competencia para seguir una historia, en el sentido de una historia que se relata. Entre relatar y seguir una historia hay una relación recíproca que define un juego de lenguaje totalmente primitivo [...]. Seguir una historia en efecto, es comprender una sucesión de acciones, pensamientos, sentimientos que presentan a su vez cierta dirección pero también sorpresas (coincidencias, reconocimientos, revelaciones, etc.) (p. 166).

Seguir una historia desde el vivir cada acontecimiento, cargado de emociones y experiencias, convierte a los jóvenes en sujetos que *viven* y sienten su vida. Esta es la comprensión básica como se entiende las vivencias de los hechos comunes y co-

rrientes, pero teniendo como referencia el elemento narrativo que permite dar cuenta mejor del paso de la comprensión a la explicación. Los jóvenes de La Doctora son capaces de imprimir un carácter especial a esos hechos que marcan sus vidas y les genera emociones, aprendizajes y comportamientos significativos, como para entender que dichos hechos significativos pasan a ser capítulos fundamentales del libro de sus vidas, y va configurando sus mundos y planes de vida, al respecto una de las jóvenes reconoce:

Uno se empieza a preocupar: ¿Qué voy a hacer con mi vida... eh?". Y es entonces cuando uno valora el tiempo y quiere hacer historia... una persona con valores.

Maryori, 18 años

Hay preocupaciones que marcan la diferencia y nos hablan de los contenidos y aprendizajes que un ser humano va logrando; en esta línea, que un joven se pregunte sobre su vida y la tarea que se pretende realizar con la misma, es una propuesta que invita a reconocer la posibilidad de la historia que se hace cada día al mismo tiempo que se vive.

Ahora, esta pregunta desde el imperativo por vivir que se plantean los jóvenes, no es una historia solitaria, busca otros jóvenes que con su liderazgo quieran hacer historia, que les permita la construcción de vínculos y afectos que los impulsen en procura de sus ideales. Así lo entendemos cuando una de las jóvenes dice:

Yo me identifico, con muchas personas que igual que yo, tienen sueños y quieren luchar.

Maryori, 18 años

Esto nos aproxima a otra realidad, la historia que quieren hacer los jóvenes, no es una historia¹⁰ sujeta a la simple cronología de hechos o sumatoria de actos sin sentido y reflexión, al contrario, son sujetos conscientes de su temporalidad y el protagonismo de sus historias, que en definitiva no se construyen solas sino con otros y a las cuales se les reconoce como exigencia fundamental el derecho a soñar en todas las posibilidades y matices, incluso desde la lucha agónica por el existir y la paradoja de nuestras vidas. Sin embargo, de estas narrativas surgen otras preguntas, que igual nos interpelan: ¿Qué otros escenarios presentan los jóvenes como espacios propicios para hacer historia? Ellos responden:

Los deportes extremos, como el *down hill*, nos enseñan aunque tengamos caídas y raspones... Sin riesgos no hay logros y disfrute. En el deporte y en el estudio yo realizo mis sueños y concreto mi vida.

Caliche, 18 años

El eco que surge de los labios de los jóvenes es la percepción vigorosa que sobre la vida se tiene, donde no solo se quiere vivir por vivir, sino que se quiere disfrutar del vivir que implica riesgos y caídas. Es la lucha por el ser y hacer de la cotidianidad, que en la medida que responda a los desafíos del disfrute y el goce en los distintos es-

¹⁰ La historia guarda, según Ricoeur (1995), una estrecha relación con la historia que cuentan los cuentos, las novelas y los dramas. Ambas tienen su origen en una competencia inherente al ser humano: Su capacidad para narrar y seguir una historia. Esta competencia es tan propia del hombre que Ricoeur se permite afirmar que aun cuando el acto de narrar se transforme no se perderá nunca: "No tenemos la menor idea de cómo sería una cultura donde ya no se supiera lo que significa contar". (Ricoeur, 1995, p. 230).

cenarios, deporte, estudio y otros, se hace historia porque se aprende y se vive. Ahora, descubrimos en el actuar y el vivir de los jóvenes algo más decisivo y trascendente que el mero impulso biológico que caracteriza a un cuerpo joven, hay algo más su afán por vivir lo aprendido y aprender de lo vivido.

Hay que empezar... a ser felices desde ya, realizando esas cosas que yo quiero hacer ahora. Eh... Los jóvenes cada día aprenden... Debemos intentar cada día fundar el futuro, desde el conocernos y darnos a conocer.

Maryori, 18 años

Estamos aprendiendo desde la lectura y la escucha atenta de sus narrativas que nos reclaman y animan a fundar futuros, y para lograrlo necesitamos el riesgo de la felicidad y los aprendizajes. Entendemos que ya no es la historia que se deriva de los grandes generales de las naciones, sino la historia de otros héroes anónimos, desde todos los puntos de vista protagónicos, al fin y al cabo, héroes de su propia historia.

Ahora, es importante que en el propio discernir de las experiencias y aprendizajes para lograr los planes de vida, se descubra la necesidad de los pactos para vencer los miedos como nos enseña uno de los jóvenes:

El joven hace un pacto con su vida, para poder aportar y actuar y dirigir mi vida... Porque la vida nos enseña a vencer nuestros miedos y a descubrir fortalezas.

Víctor, 18 años

Además de este pacto por la vida, tengamos en cuenta la presencia de los otros que des-

de el mundo de la interacción social, también contribuyen a los planes de vida que todos tenemos y que en este caso los jóvenes nos proponen como escenarios para ser y hacer historia:

El ejemplo de otros marca vidas. Que el testimonio... Eh, pienso que prácticamente influye en lo que puede hacer uno en un futuro y un plan de vida hace historia.

Maryori, 18 años

Hay un reconocimiento del ejemplo como marca o molde que se aprende de otros, que como referentes sociales enseñan y aprenden. El testimonio, como acción y vida que otros realizan ante mí como testigo, debe tener la suficiente fuerza para estimular a otros y jalonar su futuro como lo indican los jóvenes, hablando del futuro y su vida uno de los jóvenes precisa:

Hacer historia en la vida misma... No queremos un futuro feo sino bonito, donde lo podamos vivir con orgullo... Los jóvenes queremos cambiar el mundo con nuestras ideas... Un plan de vida no se puede quedar en el aire, no basta con el "decir", el "actuar" es mejor, sí.

Maryori, 18 años

Hace falta reconocer al joven y los mundos juveniles con su capacidad y sabiduría, valorar que estos seres humanos, estén desde el vivir construyendo su mundo subjetivo y anhelan un futuro, habrá que entenderlo y escucharlo con seriedad y compromiso y más que burlas o reduccionismos estéticos, asumir la metamorfosis de un nuevo paradigma no adultocéntrico y aceptemos su

protagonismo y su reclamo, que nos urge para establecer alianzas y como dicen ellos, cambiar el mundo no con la fuerza de las armas sino con las ideas.

Otro aspecto que vale la pena resaltar es la manera cómo los jóvenes se expresan, los diálogos sostenidos con ellos no solo dan cuenta de las ideas que tienen frente a la realidad que los circunda, sino como desde la misma diversidad, tal parece que se logran tallar identidades.

Los jóvenes se expresan (T3)

Los jóvenes que hacen historia se expresan; se trata de *tejer al otro*, en una trama con sentido. Al oír sus expresiones, estamos vinculando al otro, en lo que podríamos llamar otra faceta de las narrativas, que va más allá del sujeto que se narra y termina por impactar a los que escuchan sus relatos. Al hacer camino por los textos que hay en sus narrativas se encuentran resonancias, se evidencian distintas expresiones, cosas que parecen repetirse, elementos que hacen eco, que dejan su marca, pero que en realidad expresan la pluralidad, lo heterogéneo de sus gestos y sus luchas, pero al mismo, la unión de las narraciones, abre el pensamiento, muestra una realidad diferente, un panorama amplio. No fueron encuentros evanescentes, sino que permitieron llegar a unos acontecimientos propios que marcaron la vida de cada sujeto.

Además de la palabra, su expresión se centra en imágenes, actividades como el deporte y el estudio, su vivencia de familia sus creencias y sus encuentros en la pastoral como líderes al servicio de distintas poblaciones, donde la relación con sus pares ocupa un capítulo especial. En todos ellos, el joven se expresa y nos cuenta sus expe-

riencias, conceptos que ilustran claramente los diversos aprendizajes donde observamos no solo el plano de las emociones y lo cognitivo en general, además de lo social y cultural, sino la expresión de su mundo vital, donde nos proyecta en su riqueza expresiva un mundo de posibilidades:

... Sí, pues pero no, o sea yo quiero como estudiar, trabajar, ser una profesional y cuando tenga la forma, formar una familia.

Sara, 16 años

Mi dificultad es que mi familia no me apoya tanto en lo de la comunidad religiosa y mi padre y mi familia no me han dado la oportunidad de estudiar.

Valentina, 20 años

... Bueno, ¿qué hechos? El ayudar a las personas. Eh, compartir momentos en familia, fechas especiales, pues momentos en reuniones, recordar los viejos tiempos, pues cuando éramos, cuando teníamos dos, tres años. Eh, las celebraciones de las primeras comuniones, los años.

... Yo diría pues que son significativos porque estos nunca se nos olvidan y los llevamos siempre en el corazón.

Ana, 17 años

¿Por qué son importantes? Porque es como lo que uno quiere buscar y saber para dónde quiere ir uno. DV Así se presentan obstáculos y hay que luchar contra ellos, para poder ser lo que uno quiere, hasta dónde quiere llegar.

Sara, 16 años

Las jóvenes expresan sus prioridades y dificultades encontradas en el camino; sin embargo, no dejan de soñar, no se rinden. Se deleitan al manifestar que les gusta ayudar a las personas que tienen a su lado. Se nota una sensibilidad social. Por otra parte, hay disfrute de los momentos que comparten en familia, bien sea por el solo hecho de reunirse a recordar tiempos pasados o por eventos religiosos que los unen.

Los alcances de la investigación permitieron conocer la dinámica que se gesta en el interior de cada joven en relación a la construcción de sus planes de vida; lograr permear esa subjetividad nos hizo descubrir nuevamente la grandeza y la complejidad del pensamiento del hombre y la mujer, en tanto que se pudo categorizar cada una de las variables que los jóvenes tienen en cuenta al momento de plantearse un plan de vida.

Por último, se encontraron diferencias marcadas en algunos aspectos como su percepción frente a la vida, su capacidad de compromiso y las oportunidades de estudio; no obstante, como investigadores observamos este aspecto no como la derrota de unos y el triunfo de otros, sino como la diversidad de oportunidades y la lucha del joven por seguir construyendo su plan de vida, que es distinto para cada uno; se va consolidando con la ayuda de diversos estímulos, algunos se van alcanzando en mayor o menor medida que otros, las opciones son numerosas, las dificultades en muchas ocasiones aflojan, en otras las oportunidades abundan, todas apuntan hacia el logro de las metas propuestas.

Conclusiones

En las distintas narraciones, los jóvenes develaron sus sueños, sus metas, sus ideales

y su formación en valores; se puede descubrir la influencia de la familia en cada uno de ellos, incluso al momento de tomar una decisión importante o como elemento para comenzar a construir sus planes de vida. La opinión y el apoyo de la familia, entonces, se convierte en el eje transversal al momento de pensar qué quieren hacer con sus vidas, cómo van a proyectarse al futuro bien sea porque algunos quieren seguir su mismo ejemplo o por que otros desean hacer algo diferente.

Es importante considerar la capacidad de compromiso que cada joven tiene frente a lo que se propone, en esta línea encontramos diversos grados de compromiso, motivados en unos casos por familias sólidas en valores y vivencias que generan personalidades fuertes y seguras con claros derroteros perseverantes en sus metas. En otros casos, la participación activa en los diversos grupos parroquiales permite evidenciar el compromiso como ejercicio práctico de sus creencias, que los impulsa a proyectarse de distintas formas y en diversos momentos, ejerciendo claramente sus liderazgos frente a otros jóvenes y a una comunidad. Esta es otra variable a tener en cuenta como realidad dependiente de circunstancias propias del entorno y la vida del sujeto, como conflictos familiares, desmotivación y carencia de recursos; no observamos sujetos vencidos, sino jóvenes en construcción que desde la diversidad configuran sus vivencias y sus planes.

En cuanto a los planes de vida, los jóvenes consideran que con ellos se hace resistencia, se puede cambiar de alguna manera la realidad que en muchas ocasiones es severa, agreste. Al visualizarse en el futuro no solo pretenden darle un giro a la cotidianidad que

viven, sino que es un deseo transformar la vida de las personas de su comunidad, de su familia. En definitiva, un plan de vida para los participantes de la investigación es la oportunidad de configurar la subjetividad desde el querer ser y poder hacer, que les permita otear nuevas alternativas de vida.

Además de lo anterior, en la realización de los planes de vida, podemos concluir que estos tienen sentido en la medida que se proyectan desde adentro los mundos interiores del sujeto y se concretan en los diversos escenarios donde se construyen y exteriorizan sus vivencias. Por lo anterior, los planes de vida son esfuerzos vitales del sujeto por escapar de los vacíos y momentos oscuros, donde su mundo y su entorno pierden toda brújula y sentido.

Por último, la experiencia de investigación en la vereda La Doctora, no solo permitió conocer las narrativas de los jóvenes al momento de construir sus planes de vida, sino que de manera particular se pudo, desde la mirada y la posición de distintos académicos, poner a discutir sus diversos aportes en aras de fortalecer y enriquecer las áreas del conocimiento. Por otra parte, en los resultados propios de la investigación, quedan todavía preguntas por responder, reflexiones por hacer, propuestas para llevar a feliz término y que propendan por el desarrollo humano; la investigación cualitativa de corte hermenéutico es precisamente eso: aquello que se resuelve en el camino investigativo y las preguntas abiertas que serán parte de otros estudios para aquellos que se inquietan por el reconocimiento de la subjetividad del otro, de la otra, por las apuestas políticas que consoliden ideales y marquen caminos, cambios y progresos.

Referencias bibliográficas

- Acción Pastoral Católica. (2012). Recuperado de: http://es.wikipedia.org/wiki/Acci%C3%B3n_pastoral_cat%C3%B3lica
- Arfuch, L. (2002). *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bolívar A. y Domingo, J. (2006). La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica: Campos de desarrollo y estado Actual. *FQS, Forum: Qualitative Social Reserch* 7(7), 1-12. Recuperado de: <http://www.qualitative-research.net/fqs-texte/4-06/06-4-12-s.pdf>.
- Bolívar, A. (ed.) (1999). *Ciclo de vida profesional del profesorado de secundaria. Desarrollo personal y formación*. Bilbao: Mensajero.
- Connelly & Clandiny. (1995). Relatos de experiencias e investigación narrativa. En Larrosa y otros. *Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación*. Barcelona: Laertes
- Cortés, M.M. y Payares, M. (2009). *Familia y espacio de relación para jóvenes que viven en un hogar de paso*. Tesis de maestría. Manizales: Cinde, Universidad de Manizales.
- D'Angelo, O. (1996). *Provida: autorrealización de la personalidad: aplicaciones en la esfera de la vida profesional*. La Habana: Editorial Academia.
- D'Angelo, O. (2004). Autorrealización personal y espiritualidad en las condiciones complejas de la sociedad contemporá-

- nea. En: *Memorias Encuentro Educación y Pensamiento* [Puerto Rico] (p. 41). La Habana, Cuba: CIPS, Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. Recuperado de: <http://168.96.200.17/ar/libros/cuba/angelo11.rtf>
- Krauskopf, D. (1998). Dimensiones críticas en la participación social de las juventudes. En: *Participación y Desarrollo Social en la Adolescencia* (pp. 119-134). San José de Costa Rica: Fondo de Población de las Naciones Unidas. Recuperado de: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cyg/juventud/krauskopf.pdf>
- Londoño, D. y Castañeda, L.S. (2010). Subjetividades políticas de jóvenes en tres universidades del Valle de Aburrá bajo el marco de la ciudadanía cultural. *Prospectiva*, 15, 393-416.
- Muñoz, G. (2002). Temas y problemas de los jóvenes colombianos al comenzar el siglo XXI. En: *Memorias Seminario Nacional sobre Seguridad y Convivencia*. Noviembre 26 y 27. Bogotá: Secretaría de Gobierno, Compensar.
- Pinilla, V.E. (2007). *Significado de lo público para un grupo de jóvenes universitarios*. Tesis doctoral. Manizales: Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud, Universidad de Manizales-Cinde.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo-Colombia (PNUD) (2011). *Informe Nacional de Desarrollo Humano*. Disponible en: <http://www.pnud.org.co/sitio.shtml?apc=i1-----&s=a&m=a&e=A&c=02008>
- Programa Presidencial Colombia Joven, Agencia de Cooperación Alemana GTZ y Unicef (2004). *Estado del arte del conocimiento producido sobre jóvenes en Colombia 1985-2003*. Bogotá. Recuperado de: <http://es.scribd.com/doc/90219979/Informe-Estado-Del-Arte-Sobre-Jovenes-1985-2003>
- Quintero, M.M. (2011). *Justificaciones y narraciones: orientaciones teóricas e investigativas*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Ramírez, L.M. y Toro, S.E. (2008). *La autonomía en adolescentes en la transición del bachillerato a la universidad*. Tesis de maestría. Medellín: Cinde, Universidad de Manizales.
- Ricœur, P. (1995). *Tiempo y narración I. Configuración del tiempo en el relato histórico*. México: Siglo XXI Editores.
- Ricœur, P. (2003). *Tiempo y narración III*. México: Siglo XXI Editores.
- Silva, M. C. (2010). Desigualdad y exclusión social: de breve revisitación a una síntesis proteórica. *RIPS. Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas* 9(1), 111.